Corrigidor y Regidores que al presente son de esta muy
leal Ciudad de Antequera. Yo
Don Fernando de Valenzuela y Aguayo Caballero del
Orden de Santiago, Gentilhombre de la Boca de su
Magestad, Alcayde perpetuo de la Fortaleza de esta
dicha Ciudad, y Capitan de Caballos Corazas de
la Guarnicion de ella, por el Rey nuestro Señor,
como mejor aya lugar de derecho, digo: Que
por quanto en virtud de Real Cedula de su Magestad
(que Dios guarde) de veinte y quatro de Noviembre
del año pasado de mil seiscientos y ochenta y
quatro, se sirvio de mandar, que en esta dicha
Ciudad, y en todos los Reynos de Castilla, se
pusiesse en execucion el Arbitrio de quatro
maravedis de plata, por cada libra de Carne,
que se vendiesse en las Carnicerias, para
reparo de las Murallas, Puentes, Caminos,
Fuentes, y otras cosas publicas, que
necessitassen de reparo, y Reedificacion,
en cada una de las dichas Ciudades, y
Villas, y que para la cobranza, y
administracion de dicho Arbitrio, se
nombrassen Personas de toda satisfaccion,
y confianza, que con zelo del Real
Servicio, y bien comun, cuydassen de
la buena cobranza, y administracion
de dicho Arbitrio, y que para
el dicho efecto se remitiesse
el dicho Real Despacho
a esta dicha Ciudad,